



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Modelo Educativo



2011



Modelo Educativo

© **PUCMM**, 2011

Primera edición,
Colección DOCUMENTOS

Proyecto gráfico, diagramación:
Thais de Andrade

Impresión:
Impresora Editora Teófilo
Tirada: 500 ejemplares

Santiago de Los Caballeros, República Dominicana, 2011



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Modelo Educativo

ÍNDICE

I. Introducción	6
II. Fundamentos Filosóficos y Antropológicos	8
III. Marco Pedagógico	11
3.1. Dimensiones Formativas	11
3.2. Los Estudiantes	12
3.3. Los Profesores	14
IV. Metodología del Proceso Enseñanza-Aprendizaje	16
4.1. Estrategias de Evaluación de los Aprendizajes	17
4.2. Acompañamiento del Estudiante y de sus Aprendizajes	18
V. La Investigación en la Experiencia Formativa	19
VI. La Extensión en la Experiencia Formativa	20
VII. La Gestión Administrativa	21
Referencias bibliográficas	22

I. Introducción

Los modelos educativos son para las instituciones de enseñanza el paradigma que guía su accionar y la fuente de inspiración para dar coherencia al quehacer de cada uno de los seres humanos involucrados en el proceso formativo. De hecho, un modelo explicita y explica cómo se comprenden los procesos académicos. Asimismo, representa la forma de pensar de la comunidad educativa en el contexto de sus principios filosóficos, mediante la definición de criterios que permitan reflexionar sobre la educación, problematizarla y dar soluciones.

Las instituciones educativas, como promotoras de cambios, definen sus modelos educativos de acuerdo al contexto cultural y a las necesidades de la sociedad. El mundo actual se encuentra inmerso en una cultura individualista que da muestra de una ausencia de sentido de trascendencia como valor que posibilita un proyecto de vida. Esta visión del mundo ha creado un relativismo extremo que prioriza expresiones egocéntricas. Asimismo, promueve actitudes, valores y acciones que han acelerado la fragmentación del ser humano. Ante esta situación, es de vital importancia que estas instituciones reorienten sus modelos, para contribuir a la creación de una sociedad más humana y equitativa.

La Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, en coherencia con su misión de “Buscar soluciones científicas a los desafíos que enfrenta el pueblo dominicano y su entorno global, y formar profesionales líderes, dotados de principios éticos, humanísticos y cristianos, necesarios para el desarrollo material y espiritual de la sociedad”, responde a los retos actuales mediante un modelo educativo que promueve una educación integral, basada en los valores fundamentales del ser humano y de la sociedad.

Este modelo toma en cuenta las necesidades de todos los sectores que requieren de profesionales competentes y de una ciudadanía comprometida. Para tales fines, se busca desarrollar un currículo abierto, integral y promotor de valores fundamentados en el humanismo cristiano, de innovación científica y tecnológica. La identidad católica de la PUCMM la compromete con la misión evangelizadora de la Iglesia, de promover la cultura, la ciencia y la fe, por medio de la docencia, la investigación y la extensión.

En efecto, el modelo educativo de la Universidad responde a la voluntad de la Institución de contribuir a la formación de personas integrales que, a través de sus acciones, promuevan los valores de la justicia y la paz. De esta manera, se constituye en el marco referencial que expresa el ideal de formación, orientando la acción educativa de la comunidad universitaria e impulsando su mejoramiento continuo.

II. Fundamentos Filosóficos y Antropológicos

Nacida del corazón de la Iglesia Católica en la República Dominicana, la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) es una institución de educación superior guiada por los principios del humanismo cristiano integral, que reconoce la dignidad del ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Se identifica con el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y comunicarla (Juan Pablo II, 1990) en todos los campos del conocimiento, a través de la docencia, la investigación y el servicio a la comunidad.

Como institución educativa de carácter católico, la Universidad forma profesionales conscientes de su responsabilidad como agentes de cambio, competentes en su área del saber y éticamente comprometidos con el desarrollo humano, material y espiritual de la sociedad. Para llevar a cabo esta misión, se visualiza como una institución de educación superior reconocida por su excelencia académica, innovación, pertinencia y compromiso con el desarrollo humano de la sociedad, fundamentada en los principios humanístico-cristianos y en la búsqueda científica de la verdad.

A partir de estas concepciones, surge el modelo educativo de la PUCMM, cuya finalidad es lograr una presencia pública, continua y universal del pensamiento cristiano en todo esfuerzo tendente a promover la cultura y a formar los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres y mujeres insignes por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad (Concilio Vaticano II, 1965).

Como es obvio, la concepción antropológica que subyace en nuestro modelo educativo es la defendida por la fe cristiana: el ser humano es la unidad de cuerpo, alma y espíritu. Estas tres dimensiones de la persona humana han sido resaltadas en la Carta Encíclica *Mater et Magistra* (Juan XXIII, 1961), de la cual toma nombre nuestra Universidad: “El hombre, en efecto, no consta sólo de cuerpo, sino también de alma, dotada de inteligencia y libertad” (208). Y en otro lado señala: “el espíritu y la moral han de ser antepuestos a todo si se quiere que el progreso científico y técnico no sirva para la aniquilación del género humano, sino para coadyuvar a la obra de la civilización” (210).

En efecto, nuestra Universidad se preocupa por la búsqueda constante de la verdad, por el fundamento último de las cosas. En este sentido, nuestro modelo educativo busca que el estudiantado no solo desarrolle las competencias que les permitirán “dominar y transformar el mundo exterior” (242); sino que les aporta las herramientas para que sepan responder a los grandes interrogantes que arroja su propia vida. Sabemos que no basta con que el estudiantado sea capaz de conjugar la solidez de los conocimientos científico-técnicos que les permitirán transformar el mundo exterior; sino que es necesario también resaltar la centralidad de la dignidad de la persona humana dentro de la obra creada.

Los elementos antropológicos que caracterizan a este modelo se fundamentan en una concepción cristiana del ser humano, de la cual surge el proyecto formativo de la Institución. Entre los elementos antropológicos se resaltan los siguientes:

- Dignidad humana hecha a imagen y semejanza de Dios
- La libertad y autonomía responsable de la persona
- La alteridad y la trascendencia
- La razón autónoma, pero no autosuficiente
- La gracia y el reconocimiento de los dones recibidos
- La verdad y la justicia social
- La responsabilidad
- El bien común
- La dialogicidad
- La naturaleza fragilizada por el pecado
- El amor
- El respeto mutuo

A partir de estos elementos antropológicos, la PUCMM se concibe como:

- Una universidad que reconoce, valora y respeta la dignidad humana de todas las personas que forman la comunidad universitaria.
- Una universidad que crea espacios que favorecen la autonomía y la libertad responsable de todos sus integrantes.

- Una universidad plural, abierta a la diversidad cultural, que trasciende los límites del yo y del mundo material.
- Una universidad que desarrolla el pensamiento crítico, reconociendo los alcances y límites de la razón.
- Una universidad que reconoce las capacidades de los seres humanos que aprenden.
- Una universidad que promueve la investigación al servicio de la verdad y la ciencia y de una sociedad más justa.
- Una universidad que construye y reconstruye sus procesos de enseñanza y aprendizaje con participación y responsabilidad de toda su comunidad.
- Una universidad cuyos miembros asumen el compromiso social a favor del bien común de toda la sociedad.
- Una universidad que crea espacios de interacción entre las distintas culturas y entre los distintos miembros de su comunidad.
- Una universidad que reconoce el error como herramienta de aprendizaje e integra las fragilidades humanas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Una universidad que forma personas con una actitud de entrega generosa de sí.

El modelo educativo caracterizado anteriormente contiene criterios concretos para el ejercicio de las funciones que desarrolla la Comunidad Universitaria, con miras a la formación integral de sus miembros desde una perspectiva interdisciplinaria de la docencia, la investigación y la extensión.

III. Marco Pedagógico

El marco pedagógico que emerge del modelo educativo de esta Universidad se centra en el estudiante y en su proceso de aprendizaje, atendiendo a todas las dimensiones de la persona, de forma que alcance la integración de conocimientos, destrezas, habilidades, valores y actitudes en todos los ámbitos de su vida. En este sentido, dicho marco se basa en principios de aprendizaje que reconocen los saberes previos de los estudiantes y que promueven la construcción de los conocimientos, a través de una participación activa, dialógica, significativa y experiencial de los actores involucrados. Una consecuencia del nuevo énfasis de este marco pedagógico radica, como afirma Morales (2005), “más en la calidad del aprendizaje que en la calidad de la enseñanza. A la hora de la verdad, la calidad o está en el estudiantado, y tal como salen de nuestras aulas, o no hay que buscarla en ninguna otra parte”.

3.1. Dimensiones Formativas

Es evidente que las dimensiones educativas que surgen de este marco pedagógico tienen como centro a la persona del estudiante con miras a atender no solo lo informativo sino a lo formativo. Es decir, se trata de una educación que parte de la idea de desarrollar, equilibrada y armónicamente, diversas áreas de la persona que la lleven a formarse en lo intelectual, lo humano, lo social, lo cultural, lo profesional y lo trascendente. Por este motivo, se promueve un currículo fundamentado en las siguientes dimensiones.

- La dimensión del **ser** que desarrolla la conciencia clara de ser persona, dotada de dignidad y poseedora de derechos y deberes.
- La dimensión del **conocer** que fomenta la corresponsabilidad de los estudiantes y de los profesores en la construcción del conocimiento, enfatizando el pensamiento crítico, a partir de la realidad.
- La dimensión del **hacer** que procura el desarrollo de destrezas y habilidades de los estudiantes y de los profesores necesarias para la aplicación del conocimiento con soluciones pertinentes e innovadoras a los problemas existentes en la sociedad.
- La dimensión del **convivir** que suscita relaciones armónicas consigo mismo, con las demás personas y con la naturaleza.

- La dimensión del **trascender** que da el sentido de la vida más allá de lo material, otorgando razón de ser a las acciones que se realizan.
- Estas dimensiones conllevan unos planes de estudio que proporcionan, además de una visión práctica de las distintas disciplinas, una educación humanística, social y teológica.

3.2. Los Estudiantes

La razón de ser de la Universidad la constituyen sus estudiantes. En este sentido, el logro primordial de la Institución radica en la formación de profesionales en todas sus perspectivas de realización: física, intelectual, artística, social, humanística, moral y espiritual. Esto implica educar profesionales que amen el conocimiento como instrumento de libertad y de desarrollo personal y social, que posean un sentido ético y una conciencia crítica de la realidad, que propicien acciones a favor de la dignidad humana, que busquen la paz y que promuevan la justicia social y la protección de la naturaleza.

Una opción educativa que se centre en el estudiante convierte los contenidos disciplinares en contenidos de aprendizaje, puesto que toma en cuenta el trabajo que realiza la persona humana en la construcción de los saberes, no solo en el salón de clases, sino en la biblioteca, en los grupos en los que participa fuera del aula, en los seminarios y congresos, en la consulta en Internet y a través de las demás plataformas virtuales. Esta característica requiere de una preparación del estudiante para que ejerza su libertad de manera responsable en el uso del tiempo, en el procesamiento efectivo de la información, en el conocimiento de técnicas de trabajo profesional y en estrategias para el dominio adecuado de la carrera elegida.

Este enfoque resalta la vinculación de la formación académica con el mundo laboral y profesional mediante diversas modalidades de pasantías, de modo que el egresado pueda poner al servicio de la sociedad sus conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes y valores con eficacia y sentido ético. De ahí que, el profesional que forma la Universidad posea las siguientes competencias¹:

¹ Adoptamos las competencias del Marco Pedagógico de la Universidad de Deusto (Universidad de Deusto, 2001).

Cuadro de competencias de los estudiantes

Específicas	Son aquellas propias de cada profesión. Son explicitadas en los planes de estudio con el propósito de capacitar al estudiante para el ejercicio de una actividad profesional.		
Genéricas	Instru- mentales	Cognitivas	Pensamiento analítico, sistémico, crítico, reflexivo, lógico, analógico, práctico, colegiado, creativo y deliberativo
		Metodológicas	Gestión del tiempo Resolución de problemas Toma de decisiones Orientación al aprendizaje Planificación
		Tecnológicas	Manejo de las TIC Uso de bases de datos
		Lingüísticas	Comunicación oral y escrita Manejo de una lengua extranjera
	Inter- personales	Individuales	Automotivación Diversidad e interculturalidad Resistencia y adaptación al entorno Sentido de trascendencia Sentido ético Sensibilidad estética
		Sociales	Comunicación interpersonal Trabajo en equipo Tratamiento de conflictos y negociación Responsabilidad social y compromiso ciudadano Compromiso con la preservación del medio ambiente
	Sistémicas	Organización	Gestión por objetivos y proyectos Orientación al logro Orientación a la calidad
		Emprendimiento	Creatividad Innovación Espíritu emprendedor
		Liderazgo	Liderazgo
		Investigación	Investigación

Los egresados con estas competencias son el resultado que la Institución muestra con mayor orgullo, dado que a través de su inserción en la sociedad, inciden en el desarrollo humano de la misma.

3.3. Los Profesores

El profesor universitario tiene un rol fundamental en la formación integral del estudiante que esta Institución pretende formar a partir de las dimensiones contenidas en el marco pedagógico de este modelo educativo. En efecto, los profesores, como profesionales que ejercen la docencia, la investigación y el servicio a la comunidad, promueven procesos de aprendizaje de alto nivel conducentes a una formación integral de los estudiantes. Asimismo, innovan y establecen vínculos interpersonales e interdisciplinarios positivos, dentro y fuera de la Institución para la mejora de la sociedad.

En gran medida, la calidad del aprendizaje de los estudiantes y su formación integral es delegada por la Institución a los profesores. La importancia de este actor educativo estriba en que es el facilitador y promotor del aprendizaje de los estudiantes. Esta perspectiva se enriquece con el involucramiento del profesor en el logro de la formación integral de los estudiantes.

El profesor universitario, como cualquier otro profesional, requiere de una formación continua para que pueda atender las necesidades estudiantiles y responder al contexto en el que se desenvuelve profesionalmente. Esta formación debe propiciar las competencias disciplinares y didácticas, tanto sociales como personales, que todo profesor requiere para profesionalizarse y ejercer una docencia de calidad en la Universidad. De ahí que “hablar de formación del profesor, implica señalar que la formación es un proceso que ha de plantearse como una acción global, no puntual, que afecta todo el desarrollo profesional y que comprende toda la institución educativa; es la aspiración a enlazar la función docente con los problemas de la práctica y la utilización de metodologías consecuentes, lo que implica que sea contextualizada en la medida de lo posible, comprometida con la innovación, la calidad y el cambio” (Gairín, 1997).

Para un adecuado ejercicio de su acción educativa, el profesor debe poseer las siguientes competencias (PUCMM, 2008 & Universidad de Deusto, 2001):

Cuadro de competencias de los profesores

		Investigación	
Específicas	Dominio disciplinar	Planificación curricular Diseño de tareas de estudio y aprendizaje autónomo	
	Gestión pedagógica	Diseño de estrategias metodológicas Evaluación de los aprendizajes Reflexión sobre su práctica Seguimiento al estudiante y a su aprendizaje	
	Colegialidad	Trabajo en equipo Identificación con la Institución y su proyecto formativo Relaciones con colegas y superiores	
Genéricas	Instru- mentales	Cognitivas	Pensamiento analítico, sistémico, crítico, reflexivo, lógico, analógico, práctico, colegiado, creativo y deliberativo
		Metodológicas	Gestión del tiempo Resolución de problemas Toma de decisiones Orientación al aprendizaje Planificación
		Tecnológicas	Manejo de las TIC's Uso de bases de datos
		Lingüísticas	Comunicación oral y escrita Manejo de una lengua extranjera
		Individuales	Automotivación Diversidad e interculturalidad Resistencia y adaptación al entorno Sentido de trascendencia Sentido ético Sensibilidad estética

Genéricas	Inter-personales	Sociales	Comunicación interpersonal Trabajo en equipo Tratamiento de conflictos y negociación Responsabilidad social y compromiso ciudadano Compromiso con la preservación del medio ambiente
	Sistémicas	Organización	Gestión por objetivos y proyectos Orientación al logro Orientación a la calidad
		Emprendimiento	Creatividad Innovación Espíritu emprendedor
		Liderazgo	Liderazgo
		Investigación	Investigación

Para fortalecer las competencias profesoras, la PUCMM cuenta con el Centro de Desarrollo Profesional (CDP), instancia “responsable de la profesionalización del cuerpo académico” de la Universidad. Se considera fundamental que todos los profesores participen del programa formativo que se ofrece a través del CDP.

IV. Metodología del Proceso Enseñanza- Aprendizaje

En vista de que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la PUCMM se centra en el estudiante como sujeto activo de dicho proceso, se persigue el desarrollo de metodologías participativas, fundamentadas en los principios de la construcción del conocimiento, el desarrollo de las destrezas de pensamiento y de la autonomía de los seres humanos que aprenden.

En consecuencia, el marco pedagógico de la PUCMM se basa en el aprendizaje que, partiendo de la experiencia (Universidad de Deusto, 2001), abarca de forma cíclica cinco etapas.

1. Contexto experiencial
2. La observación reflexiva
3. Conceptualización
4. Experimentación activa
5. Evaluación

Es decir, para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje se parte de una realidad que es contemplada y analizada por los estudiantes con la ayuda pedagógica del profesor. A partir de este análisis, la comunidad de aprendizaje elabora los conocimientos que emergen de dicha realidad. Una vez obtenidas las conclusiones de esta realidad, en forma de conceptos, los mismos se aplican a través de una variedad de actividades. A estas, les sucede la valoración de todo el proceso vivenciado. Esta evaluación implica el comienzo de un nuevo recorrido del ciclo de aprendizaje y así sucesivamente.

Este proceso se desarrolla en un ambiente de respeto a la diversidad de ideas entre estudiantes y docentes, ya que estos últimos se conciben como mediadores del encuentro del estudiante con el conocimiento. Asimismo, esta visión requiere poner en práctica estrategias de enseñanza y aprendizaje que tomen en cuenta la diversidad de capacidades, estilos y enfoques de aprendizaje de los seres humanos para lograr aprendizajes significativos y profundos. Además, la acción educativa de este proceso propicia y favorece el aprendizaje colaborativo y fomenta el compromiso ético y solidario con la sociedad, a través del servicio.

Para que el modelo educativo de la PUCMM fomente el desarrollo y la formación integral del estudiante, el plan de estudios de cada carrera incluye actividades co-curriculares, como: deportes, arte, cultura, pastoral universitaria, entre otros.

4.1. Estrategias de Evaluación de los Aprendizajes

La evaluación se concibe como consustancial al proceso de enseñanza-aprendizaje y se encuentra presente desde la planificación de dicho proceso hasta su finalización con la metaevaluación. En efecto, todo es objeto de evaluación, tanto los elementos que conforman el proceso de enseñan-

za-aprendizaje, como los actores involucrados y el contexto donde ocurre. Las actividades de evaluación se sustentan en criterios establecidos y explicitados para cada asignatura y comprenden una variedad de tipos, estrategias, instrumentos y modalidades, como son la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

La evaluación se percibe como un proceso formativo que requiere el involucramiento de los participantes de la comunidad de aprendizaje. Por eso, el estudiante asume una serie de compromisos con el fin de lograr aprendizajes significativos para sí mismo y para su grupo. Además, se procura que el estudiante desarrolle estrategias de autorregulación de su aprendizaje, lo que conlleva a que la misma evaluación formativa se convierta en evaluación formadora.

En el caso del profesor, se requiere que reflexione sobre sus concepciones y prácticas evaluativas para el desarrollo de procesos formativos de calidad y para la búsqueda de su mejora continua y fortalecimiento profesional. Asimismo, se necesita la implementación de diversas formas innovadoras de evaluación que permitan al estudiante una reflexión constante sobre sus avances en el aprendizaje y que contribuyan a su formación, refuercen su autoestima y su motivación para un aprendizaje a lo largo de la vida.

4.2. Acompañamiento del Estudiante y de sus Aprendizajes

El modelo educativo de la PUCMM apoya y promueve la formación de profesionales autónomos capaces de autorregular su propio crecimiento y proceso de aprendizaje, mediante procesos de acompañamiento y tutorías. En este sentido, la implicación y autorregulación del estudiante en su aprendizaje, así como la mediación pedagógica ajustada en el acompañamiento del desarrollo personal y los aprendizajes del estudiante, se dan juntos e interactúan en el logro de los objetivos fijados por ambas partes.

Cada departamento académico asume este compromiso de acompañamiento y tutoría creando los medios necesarios para ayudar al estudiante a asegurar sus avances y superar sus dificultades en los procesos de aprendizaje. De esta manera, la función tutorial del profesor adquiere una nueva dimensión, puesto que se dedica no solo a orientar la formación científica

del estudiante, sino también su desarrollo humano, su crecimiento personal, mediante procesos de acompañamiento diseñados para este fin.

Tutorizar es, pues, una responsabilidad de todo docente que se compromete con el modelo educativo de la PUCMM; es decir, dedicará tiempo para que, además de la presencialidad en las aulas, se implique en tareas propias de la tutoría universitaria, vista como una actividad de carácter formativo que incide en el desarrollo integral del estudiante, tanto en su dimensión intelectual y profesional como personal y trascendente.

V. La Investigación en la Experiencia Formativa

La Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas (Juan Pablo II, 1990) establece que:

“Las actividades de investigación de la Universidad Católica incluirán el estudio de los graves problemas contemporáneos, tales como la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos y todas, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. La investigación universitaria se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas”.

Ante el cuestionamiento de las actividades propias de las instituciones de educación superior y el énfasis profesionalizante en el contexto universitario latinoamericano, se requiere retomar y fortalecer la actividad básica de la investigación en la PUCMM, entendida como la búsqueda, producción y generación de conocimiento. Para estos fines, es importante desarrollar la capacidad crítica de la comunidad universitaria como parte fundamental de su quehacer académico, en tanto la discusión y confrontación permanentes y argumentadas animan y permiten la coexistencia de diversas interpretaciones de la realidad, en un pluralismo que contribuye al desarrollo cultural de una comunidad. Así, el profesor y su quehacer investigativo es el engranaje clave en la consecución de esta meta.

En este sentido, la Universidad, busca responder a los signos de los tiempos para ofrecer respuestas eficaces, pertinentes y ágiles a las demandas de la comunidad universitaria y de la sociedad. Explicita y revitaliza su tradición investigativa, por medio de:

- Fortalecimiento de la cultura de investigación en los profesores y los estudiantes, en lo que respecta a los diversos ámbitos del conocimiento y a la realidad de su ser y quehacer educativos.
- Creación de comunidades de investigación interdisciplinarias para la búsqueda, promoción y preservación de los valores éticos y culturales de la sociedad.
- Ejecución de un currículo que promueva en los estudiantes las destrezas de pensamiento analítico-crítico, las metodologías de análisis cuantitativo y cualitativo, con miras a que la investigación se convierta en una estrategia vital para la docencia.
- Fomento de la investigación formativa, para fortalecer competencias en el conocimiento y transformación de paradigmas y contextos en diversos niveles de la educación superior.

La investigación es una estrategia metodológica para el proceso de enseñanza-aprendizaje; es decir, haciendo uso de las diversas destrezas de pensamiento se analiza una realidad para construir nuevos conocimientos, partiendo de diferentes enfoques teóricos. Este proceso es otra forma de llevar a cabo el aprendizaje basado en la experiencia. Asimismo, la investigación se convierte en una herramienta de reflexión y evaluación sobre las prácticas educativas de los profesores.

VI. La Extensión en la Experiencia Formativa

La visión que la PUCMM tiene de la función de Extensión es igualmente sustantiva como las funciones de Docencia e Investigación. Desde una perspectiva de proyección social, la PUCMM tiene el propósito de propiciar y definir procesos permanentes de interacción e integración en toda la geografía nacional, en aras de formar parte de la vida social y cultural de la sociedad dominicana y contribuir, mediante el estudio y conocimiento de

los asuntos sociales, políticos, económicos y espirituales de la sociedad, en búsqueda de las respuestas pertinentes a sus demandas.

Desde sus orígenes, la PUCMM ha cumplido la función de extensión, en tanto institución académica superior, guiada por los principios básicos de: respeto a la dignidad humana, responsabilidad y promoción de la justicia social. Asimismo, ha contribuido a la comprensión y solución de los problemas nacionales, al diálogo abierto y al desarrollo de una conciencia crítica.

La concreción de esta función de extensión se manifiesta en los planes de estudio de las diferentes disciplinas, que promueven aprendizajes significativos, en los proyectos de investigación, en las diversas actividades culturales y deportivas, en la educación permanente, en la pastoral universitaria. Igualmente, hay expresión de extensión a través de la participación de los estudiantes en acciones de servicio social a la comunidad, proyectando sus valores cristianos, artísticos, culturales y avances técnicos, a través de las prácticas y pasantías de las distintas carreras, para dar respuesta a los acuciantes problemas de la sociedad.

VII. La Gestión Administrativa

El personal administrativo de la PUCMM se apropia del modelo educativo de la Institución. En este sentido, hace suya la declaración de la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*:

“Los dirigentes y el personal administrativo en una Universidad Católica deben promover el desarrollo constante de la Universidad y de su Comunidad mediante una esmerada gestión de servicio. La dedicación y el testimonio del *personal no académico* son indispensables para la identidad y la vida de la Universidad” (Juan Pablo II, 1990)“.

Este testimonio se da mediante el servicio que se presta a los profesores, estudiantes y sus familiares, instituciones sociales, religiosas y educativas y demás personas que así lo requieran. Este servicio se realiza con:

- Eficiencia
- Acogida afable
- Una actitud de escucha
- Disponibilidad de servir

- Comprensión de la situación del usuario

“Todos los miembros de la familia universitaria de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra en virtud de la naturaleza y del espíritu de la misma, deben ser honrados en las ideas y dignos en las palabras y en los actos, y respetuosos de la identidad católica de la Universidad” (PUCMM, 2007, Art. 36).

Referencias bibliográficas

- Concilio Vaticano II (1965) *Declaración Gravissimum Educationis sobre la Educación Cristiana*. El Vaticano: Documentos del Concilio Vaticano II. Extraído el 25 de marzo de 2011, de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html
- Gairin, J. & Fernández, A. (1997) *Planificación y gestión de instituciones de formación*. Barcelona: Editorial Praxis.
- Juan XXIII (1961). *Carta Encíclica Mater et Magistra*. El Vaticano: Editoria de El Vaticano. Extraído el 25 de marzo de 2011, de http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater_sp.html
- Juan Pablo II (1990). *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae sobre las universidades católicas*. El Vaticano: Editora de El Vaticano. Extraído el 25 de marzo de 2011, de http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae_it.html
- Morales, P. (2005). *Implicaciones para el profesor de una enseñanza centrada en el alumno*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra [sitio web], www.pucmm.edu.do
- Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (2007). *Estatutos*.
- Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Centro de Desarrollo Profesional (2008). *Competencias del profesorado de la PUCMM*. Santiago: PUCMM, CDP.
- Universidad de Deusto (2001). *Marco Pedagógico de la Universidad de Deusto*. Bilbao: Universidad de Deusto.



PUCMM

Pontificia Universidad Católica
Madre y Maestra

Campus de Santiago
Aut. Duarte Km 1 1/2,
Santiago de los Caballeros
Apartado Postal 822
Teléfono: 809-580-1962 • Fax: 809-582-4549

Campus Santo Tomás de Aquino
Av. Abraham Lincoln Esq. Rómulo Betancourt
Santo Domingo, D. N.
Apartado Postal 2748
Teléfono: 809-535-0111 • Fax: 809-534-7060

Extensión de Puerto Plata
Calle Separación, No. 2, Puerto Plata
Teléfono: 809-586-2060

<http://www.pucmm.edu.do>